

# Jesús es Buena Noticia para todos<sup>1</sup>

¿Qué secreto se esconde en Jesús de Nazaret para que haya fascinado a lo largo de la historia a millones de personas? ¿Quién fue esta persona que ha marcado decisivamente la religión, la cultura, la convivencia y el arte en occidente y en otras partes del mundo? Probablemente, nadie ha tenido un poder tan grande sobre los corazones; nadie ha expresado como él las inquietudes e interrogantes del ser humano; nadie ha despertado tantas esperanzas; nadie ha sido tan amado y odiado... ¿por qué su nombre no ha caído en el olvido? ¿Por qué, todavía hoy, cuando las ideologías y las religiones experimentan una crisis tan profunda, su persona y su mensaje siguen vivos, alimentando la fe de tantos millones de personas? ¿por qué nosotros nos sentimos atraídos e interpelados por él?

## *¿Quién es Jesús?*

Jesús, el judío de Galilea, el vecino de Nazaret, el buscador de Dios, el peregrino por los caminos de la historia, el curador de la vida, el amigo de la mujer, el cercano a los niños, el siempre atento y compasivo con los pobres y marginados, el siempre solícito con sus discípulos, el creyente fiel, el creador de un movimiento renovador, el conflictivo y peligroso para los poderes establecidos, el coherente hasta el final y mártir de la causa de Dios, el resucitado por Dios..., Jesús de Nazaret fue también, y sigue siendo hoy, el profeta del reino de Dios, el defensor de los últimos, la persona fascinante, el maestro de vida y origen de nuestro estilo de vida. Él es la imagen visible del Dios invisible, Dios hecho hombre. Él es la buena noticia para nosotros, sus seguidores, y para la humanidad.

## *Profeta del reino de Dios*

Jesús entusiasma a los que le siguen y a la gente pobre de Galilea con sus hechos y dichos, con su vida y mensaje. Y en el núcleo de su vida y mensaje está el reino de Dios. El reino de Dios, para que aquellas gentes pobres e ignorantes lo entendieran, tenía que ser algo muy sencillo y concreto; y para que lo aceptaran, ser bueno y responder a sus expectativas y aspiraciones más hondas. Y no cabe duda de que, tal como lo atestiguan los evangelios, así fue. Para Jesús lo primero es la vida de la gente, no la ley religiosa. Los pobres y campesinos de Galilea captan en él algo nuevo y original: él proclama la salvación de Dios curando, y anuncia su reino poniendo en marcha un proceso de sanación individual y social. Su intención de fondo es clara: curar, aliviar el sufrimiento, liberar de esclavitudes, restaurar la vida. No cura de manera arbitraria ni por sensacionalismo ni para reafirmar su autoridad. Cura, movido por la compasión, para que los enfermos, abatidos y desquiciados experimenten que Dios quiere para todos ellos una vida más sana. Por eso, al oírle hablar y, sobre todo, al verle curar a los enfermos, liberar de su mal a los endemoniados y defender a los marginados, aquellas personas tienen la experiencia de que Dios se interesa realmente por sus vidas, de que el reino de Dios que

---

<sup>1</sup> Tomado del tema 4, de la Guía Pedagógica del curso 2º *¡Ven y lo verás!* Publicada por las Delegaciones y Secretariados Diocesanos de Catequesis de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria, 2011.

[Escriba aquí]

Jesús anuncia algo muy diferente a las normas religiosas que sufren y viven como una carga. Por eso, su presencia y actuación es para todos, buena noticia.

### *Defensor de los últimos*

Jesús, el profeta del reino de Dios, no excluye a nadie. A todos anuncia la buena noticia. Todos pueden gozar el reino, pero no todos de la misma manera, pues la misericordia de Dios está urgiendo, antes que nada, a que se haga justicia a los pobres y humillados. Por eso, la llegada del reino de Dios es una suerte para los pobres y los que viven explotados, mientras se convierte en una amenaza para los causantes de esa explotación. Jesús declara y manifiesta que el reino de Dios es para los pobres. Y los proclama "dichosos", incluso en medio de esa situación injusta que padecen, no porque vayan a ser ricos como los grandes propietarios o porque sean mejores que ellos, sino porque son los preferidos de Dios. Dios quiere implantar la justicia y hacer que se sientan hijos suyos. Jesús, a la vez que denuncia lo que se opone al reino de Dios, sugiere un estilo de vida más acorde con él. Sus parábolas, sus palabras sobre la confianza y, sobre todo, las bienaventuranzas expresan ese estilo de vida y manifiestan que él, Jesús de Nazaret, el defensor de los últimos, es la buena noticia para todos.

### *Comunicador claro y fascinante*

Jesús no utiliza el lenguaje de los escribas y sacerdotes para anunciar su mensaje ni para dialogar con quienes le escuchan y siguen, con el pueblo llano y sencillo de su tiempo. Acude al lenguaje popular, y con creatividad inagotable inventa imágenes, sugiere comparaciones y narra parábolas que cautivan a la gente. Su lenguaje es inconfundible. No hay en sus palabras nada artificial; no recurre a ideas abstractas o frases complicadas; comunica con claridad y sencillez lo que vive. En su lenguaje se refleja la Galilea de entonces, con sus trabajos y sus fiestas, con su clima y su paisaje, con sus rebaños y sus viñas, con su población de pescadores y campesinos, con sus problemas y sus clases sociales... Su palabra se transfigura al hablar de Dios a aquellas gentes. Quiere enseñarles a mirar la vida de otra manera, a descubrir que Dios es bueno, fiel y compasivo, lleno de ternura y misericordia, que la vida es más de lo que se ve... Otras veces les enseña a ahondar en sus propias experiencias, a descubrir lo valiosas que son, a encontrar a Dios en el fondo de la vida... Con sus parábolas sucede algo que no se produce en las minuciosas explicaciones de los maestros de la ley. Jesús "hace presente" a Dios irrumpiendo en la vida de sus oyentes. Sus palabras y parábolas conmueven y hacen pensar, tocan el corazón e invitan a abrirse, sacuden la vida convencional y crean un nuevo horizonte para vivir de manera diferente. La gente las escucha como una gran noticia. No es extraño que se quedaran asombradas, como testimonian los evangelios. Jesús aparece así, como buena noticia para todos, como la buena noticia.

### *Maestro de vida*

Lo que Jesús comunica y anuncia es la experiencia que vive en su corazón: Dios está ya aquí y viene a salvar, no a condenar. Para él, la presencia salvadora de Dios se está haciendo notar de manera callada pero real. La gente le llama rabí, porque lo ven como

[Escriba aquí]

un maestro. Pero es un maestro poco convencional. Nadie lo confunde con los escribas o maestros de su tiempo. No pertenece a ninguna escuela ni se ajusta a ninguna tradición. Su autoridad sorprende porque ven en sus hechos lo que dice con sus palabras. La gente tiene la impresión de estar escuchando de su boca un camino de vida nuevo, radicalmente diferente. En Marcos 1, 22 se dice que los que le escuchaban *"estaban asombrados de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad y no como los escribas"*. Jesús sabe tocar el corazón y la mente de la gente. Con frecuencia les sorprende con dichos populares, con paradojas desconcertantes, con bellas parábolas y comparaciones sacadas de la vida real y cotidiana, con refranes enraizados en la tradición... Con un lenguaje extraído de la sabiduría popular Jesús deja entrever, de manera inconfundible, su propósito. Él nos invita a cambiar el corazón, a ir más allá de la ley, a descubrir la voluntad de Dios, a creer y experimentar lo decisivo que es el amor; nos propone amar a nuestros enemigos, luchar de forma no violenta por la justicia, y nos revela la regla suprema para vivir, el mandamiento nuevo: que nos amemos los unos a los otros como él nos ha amado (Jn 13, 34). Esta es la nueva y mejor buena noticia de la cual él es ejemplo.

### *Origen de nuestro estilo de vida*

Jesús de Nazaret, el que pasó haciendo el bien, el que vivió pensando siempre en los demás, el cercano a todos, especialmente a los excluidos, el hombre sencillo y humilde pero que vivió con gran dignidad, el que fue tan amado y tan odiado, el que anunció e hizo posible el reino de Dios entre nosotros, Jesús de Nazaret, esa persona fascinante, es también hoy, después de dos mil años, el origen de nuestro estilo de vida, el eje, centro y motor de nuestra fe, y por ello, buena noticia, la buena noticia que queremos vivir y testimoniar.

### Cómo lo cuenta la Biblia (Lc 6, 20-23)

*"Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo".*

Las bienaventuranzas que Jesús proclama son el núcleo del programa del reino de Dios y responden a una aspiración profundamente humana. Son un ideal evangélico de vida y un mensaje liberador para todos. Con las bienaventuranzas Jesús aporta una nueva comprensión de la existencia, muy distinta de la que ofrecía entonces la sociedad y ofrece hoy nuestro mundo. Coloca a sus discípulos, y nos coloca a todos, ante una alternativa de felicidad/ desgracia, invirtiendo los valores de la sociedad.

[Escriba aquí]

Es evidente que Jesús no proclama a los pobres "dichosos" por el hecho de ser pobres, ni menos aún señala la pobreza económica como ideal a vivir. Esta interpretación del texto, que desgraciadamente se hizo y aún se hace, no sólo es una burla contra los pobres sino también contra el mismo Jesús, que se acercó a hambrientos y enfermos precisamente para liberarles de su situación. La dicha o felicidad de los pobres radica en el hecho mismo de que ya ha llegado para ellos el reino de Dios. Son dichosos porque el "reino de Dios les pertenece" o "porque tienen a Dios por rey". Jesús no les promete la felicidad, ¡los declara felices!

Las bienaventuranzas no son la recompensa a nuestras virtudes morales, esfuerzos y conversión. Dios se pone de parte de los pobres, de los hambrientos, de los que la vida sólo les depara penas y llanto, de los que sufren persecución por él y su causa, no porque sean mejores o tengan determinadas virtudes, sino porque su situación de opresión e inhumanidad le resulta insoportable a él que es un Dios de vida y justicia, de verdad y misericordia. Este es el mensaje de Jesús.

Entendidas así, las bienaventuranzas recobran todo su sabor de alegre noticia, y queda descalificada la interpretación que las considera como una colección de normas éticas (debemos ser pobres, debemos pasar hambre, etc.) o un mensaje solo para el más allá. Para Jesús, la pobreza y la miseria es algo escandaloso que va contra el querer de Dios. El cristiano debe rechazarlas y combatirlas. Todo esfuerzo por suprimirlas es un paso que hace avanzar al reino de Dios, expresión de la riqueza y la abundancia compartida. Sin embargo, en la actual situación en la que viven tantas personas y países, elegir la pobreza, como solidaridad con los pobres para luchar contra ella, se convierte en buena noticia, ya que es proseguir la causa de Jesús y vivir nuestra filiación y fraternidad construyendo el reino de Dios.

Esta reflexión invita a

- Conocer más la persona y el mensaje de Jesús de Nazaret, y a fiarnos de él porque siempre es buena noticia para nuestras vidas.
- Vivir nuestra fe con gozo, alegría y liberación, y no como una carga, con pesadumbre y tristeza.
- Ver, de vez en cuando, si nuestro encuentro con Jesús y nuestra atracción, entusiasmo, adhesión, compromiso y seguimiento van ganando en hondura.
- Descubrir si las palabras de los discípulos en el evangelio -"Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú solo tienes palabras de vida" (Jn 6, 68)- nacen también de nuestro corazón o no.

[Escriba aquí]